

mayor parte de los pájaros que se familiarizan con el hombre y saben sacar partido de su sociedad. El macho es notable por el brillo de las plumas amarillas que tiene en la cabeza y en la parte inferior del cuerpo, aunque en aquella este color está variegado de pardo; es puro en los oostados de la cabeza, en la garganta, en el vientre y en las coberteras de debajo de las alas; y mezclado con castaño claro en todo lo restante de la parte inferior. El aceitunado reina en el cuello y en las pequeñas coberteras superiores de las alas; el negruzco mezclado de gris y de castaño-claro, en las medianas y en las mayores, en el dorso y en las cuatro primeras remeras del ala; las otras son pardas y están ribeteadas las grandes de amarillento, y las medianas de gris; las retrices de la cola son tambien pardas y están orladas las dos esternas de blanco, y las otras diez de gris-blanco; y en fin, las coberteras superiores son de un castaño claro con el extremo gris-blanco. La hembra tiene menos amarillo que el macho, y su cuello, pecho y vientre están mas manchados: ambos tienen los bordes de la mandibula inferior del pico entrantes en la superior; los de esta, escotados en la punta; la lengua, dividida en hebras sueltas; y la uña posterior, mas larga que las otras. Pesa cinco ó seis dracmas; tiene ocho pulgadas y media de

tubo intestinal; vestigios de ciego; el esófago es de tres pulgadas de longitud, dilatándose cerca de la molleja, que es musculosa; la vejiga de la hiel es muy pequeña. En el ovario de todas las hembras que he disecado se encuentran huevos de tamaño desigual.

Longitud total, siete pulgadas y un tercio; pico, seis líneas; de nueve á diez el pie, cuya longitud es casi igual á la del dedo medio; vuelo, diez pulgadas y tres cuartos; y tres y cuarto la cola, que escede en veinte y cuatro líneas á las alas, está compuesta de doce timoneras, y es algo ahorquillada, no solo porque las retrices intermedias son mas cortas que las laterales, sino tambien porque las seis de cada lado se dirigen naturalmente hácia fuera.

VARIEDADES DEL VERDERON DE FRANCIA.

No es difícil calcular que el amarillo y los otros colores propios de esta especie varían en los diferentes individuos y en los diversos climas, tanto en su distribución como en sus tintas. Algunas veces el amarillo se estiende por la cabeza y el cuello: otros individuos tienen aque-

lla de un ceniciento amarillo, y este de un ceniciento manchado de negro, con el vientre, las piernas y los pies de un amarillo de azafran, y la cola parda contorneada de amarillo (1).

EL ZIZI, ó VERDERON DE SETOS.

Emberiza cirius. Gmel.

Llamo *zizi* á este pájaro á imitacion de su grito ordinario, bastante parecido al del primer verderon. Vésele unas veces encaramado, otras corriendo por tierra, sobre todo en los campos recién labrados, en donde encuentra simientes, gusanillos y otros insectos, por cuyo motivo casi siempre tiene el pico terroso. Cae fácilmente en todos los lazos; y cuando se coge á las varetas de liga, generalmente se queda preso, y si logra desasirse, deja en ellas casi todas las plumas y cae por la imposibilidad de volar. Aunque en la pajarera se amansa bastante, no es absolutamente insensible á la pérdida de su libertad; y

(1) Brisson cree que este pájaro es la hembra verderon: pero su amarillo de azafran no puede pertenecer á la hembra ni aun al macho, y en todo caso esta seria una variedad de hembra.

lo prueba el que durante los dos ó tres primeros meses solo prorumpe en su grito ordinario, que repite con frecuencia é inquietud cuando ve que alguno se acerca á la jaula, pues al parecer necesita todo ese tiempo para recobrar su canto (1) y acostumbrarse á la esclavitud, por mas dulce que sea; y si conociese bien sus intereses, no lo recobraría nunca, á fin de que el hombre tuviese un motivo menos para esclavizarle. Casi tiene la misma talla y costumbres que el verderon de Francia, de modo que puede creerse fundadamente que cuando estos pájaros sean mejor conocidos, podrá referírseles á la misma especie.

En los países septentrionales no se encuentran *zizies*, y parece que son bastante comunes en los meridionales, aunque se ven poquísimos en muchas provincias de Francia. Frecuentemente van con los pinzones, cuyo canto imitan y con los cuales forman numerosas cuadrillas, sobre todo en los dias lluviosos. Se alimentan como los granívoros, y segun Olina viven cerca de seis años, lo que debe entenderse en estado de domesticidad, pues seria difícil establecer un cálculo justo

(1) Guys asegura que su canto es monótono y sin floreos; lo que solo prueba que dicho caballero ó las personas que él consultó, no habian tenido proporcion de oírle.

acerca de la probabilidad de la vida de los pájaros que gozan del aire y de libertad.

El macho tiene la parte superior de la cabeza manchada de negruzco en campo verde-aceitunado; en los costados, una placa amarilla cortada en dos partes desiguales por un rasgo negro que pasa por encima de los ojos; la garganta y lo alto del pecho, pardos, con un collar amarillo intermedio; el resto de la parte inferior del cuerpo, de un amarillo que va aclarándose hacia la cola, y en los costados tiene manchas pardas. La parte superior del cuello y del dorso está variegada de rojo y de negruzco; el obispillo es de un rojo aceitunado; las coberturas superiores de la cola, de un rojo mas perfecto; las remeras de las alas, pardas con ribete aceitunado, exceptuando las mas inmediatas al dorso que son rojas; el mismo color tienen las rectrices de la cola, cuyas dos esternas están ribeteadas de blanco, las siguientes de gris-aceitunado, y las dos del medio de gris-rojizo. Finalmente, el pico es ceniciento, y los pies pardos. La hembra no tiene tanto amarillo, ni la garganta parda, ni la mancha de este color en el pecho. Aldrovando advierte que son muy variables en esta especie los colores del plumaje: así es que el individuo que mandó dibujar tenía en el pecho una tinta verde-oscura; y entre

los que yo he observado encontré uno que tenía la parte superior del cuello aceitunada, casi sin mezcla alguna.

Longitud total, siete pulgadas y cuarto; pico, cerca de siete líneas; vuelo, once pulgadas y tercio; y cerca de tres y media la cola, que consta de doce timoneras, escede á las alas en mas de veinte líneas, y es á poca diferencia ahorquillada como la de los verderones de Francia.

EL VERDERON LOCO (1).

Emberiza cia. GMEL.

Loco llaman los Italianos á este pájaro, porque cae indistintamente en todos los lazos; supuesto que este descuido de sí mismo y de su propia conservacion es en efecto la señal mas grande de locura aun entre los animales. El verderon de Francia y el zizi participan mas ó menos, como hemos dicho antes, de esta especie de locura, que puede considerarse como una enfermedad de familia, de que adolece en mas

(1) Este pájaro es el *chic-farnous* de los Provenzales, segun dice Gays, que le llama tambien el *pájaro tonto por escelencia*.

alto grado el verderon de que aquí se trata. Así es que le he conservado el nombre que tiene en Italia, con tanta mayor razón, por cuanto el de verderon de los prados me parece no poder convenirle, porque los mas hábiles pajareros y cazadores me han asegurado unánimemente que en los prados nunca habian visto semejantes verderones. El loco tampoco se encuentra en los países septentrionales, y su nombre no parece en las zoologías locales de Suecia, de Dinamarca, etc. Busca la soledad, y gusta de las montañas, siendo muy comun y conocido en las inmediatas á Nantua. Hebert (1) le vió allí muchas veces y de cerca, ya en tierra, ya en los nogales: los naturales del país le aseguraron que su carne era un bocado muy bueno. Su canto es muy comun, y tiene relacion con el del verderon de Francia. Los pajareros prusianos, que cogen muchos de estos pájaros, han observado que cuando se les pone en una pajarera en que haya pájaros de diferentes especies, manifiestan una predileccion marcada hácia los verderones de Francia, como si los reconociesen por parientes. Efectivamente tienen, como hemos

(1) Los principales hechos de la historia de estos pájaros, ó su confirmacion, los debo á este diestro observador.

dicho (1), el mismo grito, la misma talla y la misma conformacion que estos, difiriendo tan solo en los hábitos y en el plumaje. El macho tiene toda la parte superior variegada de negruzco y de gris; pero este es mas verdadero en la cabeza, y rojizo en todo lo demas, á escepcion de algunas de las coberteras medianas de las alas, donde se vuelve casi blanco: este mismo gris-rojizo ribetea casi todas las remeras y rectrices, cuyo fondo es pardo; tan solo las dos esternas de la cola están orladas de blanco, y tienen el remate del mismo color. El cerco de los ojos es blanco-rojizo; los costados de la cabeza y del cuello, grises, como tambien la garganta, que está punteada de negruzco, y circuida por la parte inferior de cada lado de una raya casi negra, que forma una especie de marco irregular á la placa gris de los lados de la cabeza; toda la parte inferior del cuerpo es de un rojo mas ó menos claro, y punteado ó variegado de negruzco en la garganta, pecho y costados; el pico y los pies son pardos. Longitud total, siete pulgadas y cuarto; pico, de seis á siete líneas; vuelo, de diez á once pulgadas; y dos y dos tercios la cola, que es algo ahorquillada, consta de doce timoneras, y escede en diez y nueve líneas á las alas.

(1) Volando zip, zip, sonans, dice Linceo.

LA EMBERIZA MILIAR (*).

Emberiza miliaria. GMEL.

Es pájaro de paso, y llega muy á principios de la primavera. Me choca que no le hayan llamado *verderon de los prados*, porque en el buen tiempo (1) no se aleja de ellos, formando allí su nido, ó bien entre las avenas y las cebadas, ó en los campos de mijo, nunca en el plan terreno, sino á tres ó cuatro pulgadas de elevacion, en la yerba mas apretada y que tiene bastante fuerza para sostenerlo. Pone cuatro, cinco y algunas veces seis huevos, y mientras que empolla cuida el macho de su alimento, y colocándose en la cima de un árbol repite sin cesar su desagradable grito *tri, tri, tri, tiritz*, que conserva solo hasta agosto. Este grito es mas vivo y corto que el del *verderon de Francia*. Se ha observado que cuando la emberiza miliar se alza de tierra para ir á posarse en una rama, cuelgan sus pies, y que en vez de mover la alas

(*) *Prayer* de los Franceses.

(1) Elon dice que, como la becada, sigue el curso de las aguas.

regularmente, parecen estas agitadas por un movimiento de trepidacion propio de la época del amor. En el resto del año, por ejemplo en otoño, vuela muy bien y muy ligera, y aun se eleva á grande altura.

Los hijuelos salen del nido mucho antes de poder volar, se divierten corriendo por la yerba, y parece que con este objeto colocan los padres el nido en el suelo: así es que los perros de muestra tropiezan muchas veces con ellos cuando dan caza á las codornices jóvenes. Los padres los alimentan y los defienden hasta que ya están en disposicion de volar; pero su solicitud es algunas veces indiscreta, porque cuando algun hombre se acerca á la parva contribuyen ellos mismos á descubrirla, revoloteando por encima con aire de inquietud y zozobra.

Criados ya los hijos, se derraman en numerosas bandadas por las llanuras, sobre todo en los campos de avena, de habas y de otros frutos de la última cosecha. Parten poco despues de las golondrinas, siendo muy raro que se queden algunos en invierno, como lo verificó el que en aquella estacion llevaron á Gessner. Se ha observado que no van saltando de rama en rama, sino que se colocan en la punta mas alta y aislada de un árbol ó arbusto, echando á volar al instante, y que permanecen allí horas ente-

ras repitiendo su fastidioso *tri, tri*; y que al fin hacen crujir el pico cuando emprenden el vuelo (1). La hembra canta tambien cuando sus cuidados no son ya necesarios á los hijos; pero solo lo hace encaramada en una rama al medio dia ó cerca de esta hora, callando lo restante del dia, en lo que hace muy bien, porque su canto no es mejor que el del macho. Es algó mas pequeña, con el plumaje casi igual, y los dos comen las simientes y gusanillos que encuentran en los campos y prados. Estos pájaros están diseminados por toda Europa, ó mas bien la abrazan toda en sus emigraciones, aunque Oliná supone que se ve mayor número de ellos en Roma y en sus inmediaciones que en otra parte alguna. Los pajareros los guardan en jaula para que les sirvan de reclamo en las cacerías de otoño; pues no solo atraen al lazo á los verderones locos, sino tambien á muchos pajarillos de diferentes especies. Se les tiene en jaulas bajas, en donde no hay travesaños, sin duda porque se ha observado que no gustan de encaramarse, á lo menos por este medio.

La emberiza miliar tiene la parte superior de la cabeza y del cuerpo variegada de pardo y rojo; la garganta y el cerco de los ojos, de rojo-

(1) La mayor parte de estos hechos los debo á Hebert.

claro; el pecho y lo restante de la parte inferior del cuerpo, de blanco-amarillento manchado de pardo en el pecho y costados; las coberteras superiores de las alas, sus remeras y las rectrices, pardas, orladas de rojo mas ó menos claro; el pico y los pies, gris-pardos. El obispillo de la hembra es de un gris que tira á rojo sin mancha alguna; del mismo color son las coberteras superiores de la cola, y están orilladas de blanquizarco; y en general el ribete de las plumas y de las rectrices y remeras es de color mas claro. Es notable la forma del pico de estos pájaros: las dos mandíbulas tienen movimiento como las de los hortelanos; sus bordes son entrantes, como sucede en el verderon de Francia, y la línea que los une no es recta sino angulosa; cada borde de la mandíbula inferior forma en el tercio de su longitud un ángulo saliente obtuso, que está recibido en el ángulo entrante que forma el borde que le corresponde en la superior, la cual es mas sólida y llena que en la mayor parte de los otros pájaros. La lengua es estrecha, gruesa y cortada en la punta á manera de biznaga; la parte superior de las narices está cubierta de una membrana en forma de media luna, y la inferior de plumitas; la primera falange del dedo estérno está unida á la del dedo medio. El tubo intestinal tiene quince

pulgadas y media; la molleja es musculosa, y está precedida de una mediana dilatacion del esófago, que contiene restos de sustancias vegetales, entre otras huesos de fruta mezclados con piedrecillas; vense leves vestigios de ciego; carece de vejiga de la hiel; el eje mayor de los testiculos tiene cuatro líneas, y el pequeño tres. La longitud total del pájaro es de siete pulgadas y media; el pico es de ocho líneas; el vuelo, de trece pulgadas; y de unas tres la cola, que es algo ahorquillada, consta de doce timoneras, y escede en veinte y una líneas á las alas.

PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION CON EL VERDERON DE FRANCIA.

I.

EL GUIRNEGAT (1).

Emberiza brasiliensis. GMEL.

Si este verderon no fuese de la América meridional, y su grito no difiriera del del nuestro, lo hubiera presentado como una variedad suya. En cierto modo es mas verderon que el nuestro (2); pues comunmente (3) tiene mas amari-

(1) Es el *gorrión-paja* de Mauduit; y los nombres de *cia pagliarina* ó *pagliarioeia*, de *goldhammer*, *verderon amarillo* y *verderon dorado* le convienen perfectamente.

(2) Nuestro verderon se llama *luteola*, *aureola*, *goldhammer*, *verderon amarillo*, *verderon dorado*, *cia pagliarina*. El amarillo parece que constituye parte de su esencia, á lo menos de su esencia convencional.

(3) En la especie de nuestro

TOMO XXVII.

COLECCION DE
BIBLIOTECA
DEPARATORIA No. 1